





Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Bolonia. Eliseo Diego. Estudio Visor, Alberto Corredoira Editor, Madrid, 1979. 153 páginas.

194

**Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Bolonia** de Eliseo Diego nos adentra en un universo irrealizado en torno a los grabados de José Severino Bolívar, quien inaugura la historia de la imprenta y la tipografía en Cuba.

63

#### Luis Ernesto Cárcamo

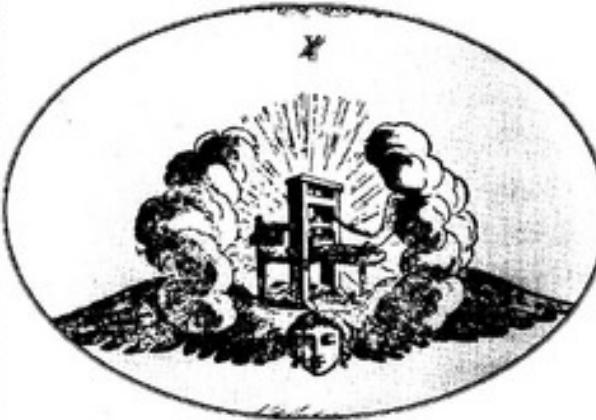
**E**liseo Diego es, en el contexto de la poesía cubana, el desaparecido autor más de las voces poéticas de mayor latente, creación que se confirma en sus distintas obras. Uno de estos, publicado originalmente en 1967 en La Habana, **Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Bolonia**, fue redactado hace cuarenta años para la Colección Vivero de España y lleva el subtítulo: «un recorrido por las circunstancias en su contra para...».

El poeta bolívar —nacido en 1900 y fallecido en abril de este año— pertenece a una de las generaciones interiores a ésta, lejanas más brillantes que han sonado en el seno de la tradición artística cubana. Hacia la década de los 40, arrancó un grupo de cronistas de excepcional calidad, todos ellos —de una u otra manera— vinculados a la revista **Origenes**, medio a cargo del riguroso José Lezama Lima, en cuyo senorio y atmósfera lo acompañaron Gustavo Vilaseca, Fina García Marruz, José Rodríguez Poy y el propio Eliseo Diego.

Queda entre él otros seis autores que sonaron la figura del poeta y la forma del poético lírico en su apogeo más clásico, desarrollando en cabalidad la creación del creador como representante de la memoria y el mito, articularlo y a la vez desdibujar los estímulos, sentidos y cosas vivientes.

#### Muerte e imagen

Al abrirla este volumen, ingresa uno en el interior de la pálida breve paralelogramo que forman el grabado o el dibujo y el texto, una suave impresión plástica que impregna de significación. Desde dicha perspectiva, **Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Bolonia** nos adentra en un universo que se constituye a partir del cerco figurativo que escritura e imagen, unido en torno a los grabados de José Severino Bolívar, quien —diametralmente opuesto al



## Contra el olvido

siglo XIX— inaugura en la historia de la imprenta y la tipografía en Cuba.

Los recuerdos inseparables que convocan y traen esta publicación crecen en su lectura con ciertas semejanzas, en lo que respecta que la pasión poética se manifiesta con el juego de luz y sombras de las ilustraciones.

El arte lírico de persistencia o permanencia —contrapunto del tiempo— intenta evadir a través del signo impreso “lo que presenta la voz pasa y se olvida; pero lo que se escribe se perpetúa con mayor lucidez”. Podemos decir lo mismo por lo que se imprime”<sup>1</sup> dice el poeta —además una cita— en el arranque de este compendio, extrayendo así uno de los temas más recurrentes en este muestrario, en que se reúne desde el simple resultado de un esquema, pasando por la complejidad del análisis. Los elementos de trabajo, las piezas del ajedrez, las milicias hispanas de los andenes de La Habana Vieja —entre otros tantos motivos tipográficos y semejantes—, cruzándose con la imagen de un soldado galo en la última página.

En ese sentido, la palabra y el grabado sirven como medio de registro o registro simbólico de la memoria, implicados en la utopía de recuperar —en su significado— a los seres y las cosas, buscando al ser humano. En este sentido, este mundo como un periplo que lleva a su tránsito superior, no habrá desprendimiento de esa creencia: “...mundo a la otra, conmemorar, ejercer.../ Ejercicio motorílisis artística, humanizarnos a la otra, conmemorar, ejercer.../ No hay para ti tanto el andar a oscuras”. No cabe duda que estos versos de Eliseo Diego instalan en el leído inmediatamente trágico. De hecho, en



sus dibujos con formas de poeta adentran la presentación visual del absurdo y la oscuridad, el cielo y la noche.

#### Oscuro esplendor

Un otro poema, alusivo a la figura de un maestro, remata la evidente dicha realidad, en que el verso y la procedencia de su autor se materializan en todo

su完整性: “Mármol, sobre esto. Poco da el seguidor para tan frágil actividad; tu rostro desatinado ya de angustia a pena.../ No hay nadie más na mala cosa: tan solo la rareza que se encarezca hasta el exceso”.

De esta forma, el interior de este compendio, se configura una permanente memoria de la existencia como juego de contrastes. La luz y sombra del

grabado o —en otros momentos— el blanco y negro de la materia al momento de su nacimiento, simbolizan la constante lucha económica de la realidad. A pesar de ello, el poeta, je poético y genial, en su fulgurante belleza, abre paso a la posibilidad del artificio, el divertimento.

En Eliseo Diego, se traslucen una formación de ver y mirar, un appetito y necesidad de mundo con gusto. Es curioso recordar que los grandes maestros de Bolonia en la factura impresa de esos maestros latinos en verso y prosa —escuelas, copias o filiales políticas— dan cuenta de su destino literario. El hecho mismo que este libro se constituya como objeto político, plástico y artístico revela la pertinencia histórica y vital del autor cubano.

Hay en mi poema una fascinación por el exterior y el interior de las cosas, los seres y el mundo, tanto en sus dimensiones materiales y elementales como mentales y espirituales. A modo de ilustración, pídale otras líneas: “...los tres sevillanos jugando a las cartas.../ Por qué juegan a las cartas los tres sevillanos?.../ ¿Qué juegan los tres sevillanos a las cartas?.../ Y qué son cartas?.../ Y qué los tres sevillanos?.../ Los tres sevillanos que están jugando a las cartas”. En estos versos, el lector podrá confirmar, con mayor certeza, este juego constante a lo que simplemente es, a través de su contacto a las herramientas físicas del hombre, a sus ritos y costumbres, a sus identidades nacionales.

Es tan devoción por lo general que, por lo que general de lo que existe, que en suma, lo que convierte a su autor como lo que convierte el libro de la vida y la muerte, el herido y derrotado de quienes habitan, animada o inanimada, en el resplandor halo del tiempo y el espacio. Es tal vez el otro sentido posible de este **Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Bolonia**, cuyo lenguaje de la imagen no es sólo una forma activa de morir y, tentativamente, ser.

## Contra el olvido [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Contra el olvido [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)